

Nace Simone de Beauvoir, filósofa existencialista francesa, considerada fundadora del movimiento feminista

9 de diciembre de 1908



Simone Ernestine Lucie Marie Bertrand de Beauvoir nació el 9 de enero de 1908 en París, Francia. Escritora, filósofa, defensora de los derechos humanos, fue una mujer comprometida con sus propios ideales, por los que luchó toda su vida a pesar de las críticas que recibió de algunos sectores de la sociedad. Su obra constituye un pilar sobre el cual se han alzado los movimientos sociales actuales, que incluyen a todas las personas que viven en condiciones de exclusión, opresión e invisibilización.

Primeros años de vida

Beauvoir nació dentro de una familia burguesa de estricta moral católica, esto marcó gran parte de su infancia al ser educada en colegios religiosos y, en casa,

“Solo después de que las mujeres empiezan a sentirse en esta tierra como en su casa, se ve aparecer una Rosa Luxemburgo, una Madame Curie. Ellas demuestran deslumbrantemente que no es la inferioridad de las mujeres lo que ha determinado su insignificancia”.

Simone de Beauvoir

Defensora de los derechos de la mujer

bajo la atenta mirada de su madre, la cual era profundamente católica. De su padre, abogado de profesión y quien deseó siempre ser actor, heredó su amor hacia la literatura y la cultura en general. Durante la adolescencia, Beauvoir se rebeló ante las constricciones familiares en temas religiosos: se declaró atea, postura que mantuvo a lo largo de su vida.

Emancipación familiar

El fuerte determinismo de su pensamiento liberal y de izquierdas la alejó de su familia, especialmente de su madre y del círculo de amigos al que pertenecía. Pronto consiguió emanciparse y empezó estudios de Filosofía y Letras en La Sorbona, una prestigiosa universidad de París. Desde su etapa de estudiante de instituto, Simone de Beauvoir destacó por su brillantez, una línea que mantuvo durante sus estudios superiores y que le permitió convertirse en profesora.

Su primer destino como docente fue Marsella, después viajó a Ruán; luego, su travesía como profesora la condujo nuevamente a París, donde siguió trabajando hasta la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).¹

Primera polémica

En 1943 Beauvoir escribió su primera novela, *La invitada*, que causó polémica en la sociedad francesa de ese momento, y en la cual exponía por primera vez su pensamiento existencialista.

En 1945 funda junto a Jean-Paul Sartre y Maurice Merleau-Ponty la revista *Les Temps Modernes* –en honor a la película de Charles Chaplin, *Tiempos modernos*–, la cual se convirtió durante años en una importante referencia intelectual en Francia. Por otro lado, en su novela *La invitada* Beauvoir plantea una visión muy acentuada sobre la libertad del individuo, una idea presente también en sus siguientes obras, *La sangre de los otros*, de 1944, y *Los mandarines*, de 1954. Por esta última recibiría el prestigioso Premio Goncourt. Asimismo, publicó ensayos como *Pyrrhus y Cineas*, en 1944, *Para una moral de la ambigüedad*, en 1947, y *América al día*, en 1948.²

¹ Guiomar Hugueta Pané. “Simone de Beauvoir, la filósofa existencialista y feminista”, *National Geographic*, <https://goo.su/C55xU>

² “Simone de Beauvoir: luchar por la igualdad de la mujer”, *Fundación Aquae*, <https://goo.su/te9x>

Beauvoir y el feminismo

Simone participó activamente en la defensa de los derechos de las mujeres, en especial en la legalización del aborto en Francia; fue una de las redactoras del *Manifiesto de las 343* en el que, junto con otras mujeres, afirmaba haber practicado el aborto, exponiéndose a enfrentar procesos penales.

Entre 1946 y 1949 escribió *El Segundo Sexo*, obra que con el trascurso del tiempo se convirtió en un clásico del pensamiento feminista, puesto que en el momento de su publicación generó un gran escándalo. Dicha obra es considerada un punto intermedio entre el movimiento sufragista y el feminismo radical de los años setenta, ya que Beauvoir hace con ella el paso de la reivindicación a la descripción de la condición femenina.

En esta publicación Beauvoir se pregunta “¿Qué es una mujer?” y, con su célebre frase “Nadie nace mujer: se llega a serlo”, afirma que la identidad natural y la de género no coinciden. Simone advierte que la femineidad no debe considerarse un hecho determinado por la realidad biológica u orgánica, sino que debe entenderse como una construcción social.

Con ayuda de la historia, la antropología, la literatura y a los más diversos conocimientos científicos, a lo largo de *El Segundo sexo* Beauvoir constata que las mujeres son definidas desde una perspectiva masculina que se reserva para sí misma el estatuto de la universalidad, de la trascendencia, e identifica la femineidad con la esfera corporal, con lo particular, con lo dado. En la relación entre los dos sexos, el hombre se perfila como el sujeto y la mujer como el objeto, de modo que lo femenino emerge como algo diferente de lo humano, algo a lo que no se tiene acceso: lo femenino siempre es lo otro. Pero se trata de un otro absoluto, no recíproco. Es decir: a diferencia de otras relaciones de alteridad, en la relación entre los dos sexos no es posible la reciprocidad porque la mujer, para ser definida, requiere el supuesto ser esencial: el hombre.³

Durante los últimos años de su vida siguió escribiendo instalada en su casa de la calle Victor-Schœlcher, en París. Falleció el 14 de abril de 1986 a los 78 años; sus restos fueron enterrados en el cementerio de Montparnasse.

Imagen: <https://goo.su/4K326>

³ “Simone de Beauvoir”, Seminario Filosofía Género, <https://goo.su/nCkuHJ>